



**Nombre del alumno: Vanesa Yarazeth Lopez  
Gulart**

**Nombre del profesor: Guillermo  
Montesinos Moguel**

**Licenciatura: Medicina Veterinaria y  
Zootecnia**

**Materia: Pequeñas**

**Especies**

**Cuatrimestre: 5º**

**Nombre del trabajo: Síntesis**

Ocosingo, Chiapas a 12 de marzo del 2023

## GATROENTERITIS

**G**astroenteritis, es la inflamación de las mucosas gastrointestinales, el cual afecta estomago e intestinos, ocasionado por protozoarios, bacterias o virus, pero también puede ser por un origen alimentario. Una de las causas primarias son virus tales como el parvovirus, coronavirus y rotavirus.

Otros parásitos importantes en el perro como amebas, giardias, coccidios, trichuris y áscaris pueden ser las que ocasionen gastroenteritis.

Los principales signos de una gastroenteritis son las diarreas, las cuales pueden ser sanguinolentas, también pueden presentar vomito, lo cual por consiguiente dolor abdominal.

Tomando en cuenta los agentes que ocasionan una gastroenteritis y a la vez la signología, debemos tomar en cuenta que se necesita un tratamiento rápido, porque el animal puede venir con una deshidratación grave y con muchas alteraciones en el equilibrio +ácido-básico, por lo que es necesaria una terapia de fluidos urgente. El animal incluso puede llegar en shock.

Puede haber incluso una hemorragia intensa y palidez en las mucosas, que debe corregirse hasta con una transfusión de sangre.

Es muy importante la exploración clínica detallada, pues en ocasiones puede haber obstrucción intestinal por cuerpos extraños, con lo cual es posible que se necesite tratamiento quirúrgico.

Debido al vomito que tendrá el animal presentara deshidratación, pero algo que en muchas ocasiones se ignora, es que el animal también presentara desnutrición. Para poder trabajar eso, primero veremos la cuestión del

vomito, una vez hecho esto, podemos implementar un tratamiento dietético para el paciente.

No se puede seguir el enfoque de “una dieta para todo”, un tipo de dieta es adecuado en determinadas enfermedades o situaciones específicas y, sin embargo, puede no ser recomendable en otras.

El tratamiento dietético puede evitar algunos de los posibles problemas asociados al uso de antibióticos a largo plazo, un ejemplo podría ser la alteración del microbioma gastrointestinal; y de fármacos inmunomoduladores, tal como la alteración del sistema inmune y riesgo de infección secundaria, ahora bien, a la hora de elegir la mejor dieta, debemos considerar tres puntos de suma importancia, el historial alimentario, la estrategia de la dieta a usar y el diagnóstico específico.

Tal como en todo, existen diversos tipos de dietas, dietas fácilmente digestibles, dietas limitadas en ingredientes, dietas con proteínas hidrolizadas, dietas bajas en grasas y dietas ricas en fibra. Para identificar mejor la categoría o categorías a las que pertenece una dieta es necesario utilizar la información proporcionada por el fabricante, así como el historial alimentario completo del paciente; Por otro lado, también es esencial ser consciente de que el perfil nutricional de las dietas puede variar a lo largo del tiempo.

Las dietas fácilmente digestibles representan una parte importante de las dietas, la digestibilidad de los macronutrientes principales (grasas, proteínas y carbohidratos) gira en torno al 90%.

Dietas con ingredientes limitados y dietas con proteínas hidrolizadas son las siguientes más utilizadas, Las dietas con ingredientes limitados inicialmente se comercializaron para el manejo de alergias alimentarias con manifestación cutánea con el fin de proporcionar al animal una dieta equilibrada que evite el

ingrediente desencadenante de la reacción alérgica. Por otra parte, las dietas hidrolizadas se procesan mediante la alteración de la estructura proteica para reducir la alergenicidad y la antigenicidad.

Dietas bajas en grasas y dietas ricas en fibras, estas son las últimas categorías de dietas para los trastornos gastrointestinales, y son dietas a las que se les ha modificado la proporción de macronutrientes con una finalidad terapéutica. Estas dietas suelen ser bajas en grasas o ricas en fibra alimentaria. El contenido de la grasa se considera un factor importante en el manejo de las enfermedades gastrointestinales.

La mal digestión de las grasas alimentarias puede favorecer tanto la diarrea osmótica como la secretora, La fibra se utiliza en los alimentos por diversos motivos e indicaciones terapéuticas, y tanto el tipo como la fuente de fibra influyen en el efecto observado en el paciente.

Resumiendo, se puede concluir que los datos publicados hasta la actualidad sugieren que la principal estrategia a seguir para el manejo dietético es la administración de una dieta con ingredientes limitados o una dieta con proteínas hidrolizadas. Es posible que las dietas de elevada digestibilidad también resulten beneficiosas, pero se están realizando investigaciones y pruebas para afirmar o dar por hecho esta opción.

Todavía no se ha determinado qué dieta es la mejor, pero las dietas con proteína hidrolizada están consideradas como primera opción y por consiguiente una dieta con ingredientes limitados.

También es recomendable tomar en cuenta que algunos perros solo respondan a un tipo de dieta y no respondan a la otra. Por tanto, hasta que no se disponga de más información, es recomendable utilizar un enfoque dietético múltiple.

## REFERENCIAS

1. Crane SW, Cowell CS, Stout NP, et al. Commercial Pet Foods. In: Hand MS, Thatcher CD, Remillard RL, et al. (eds). Small Animal Clinical Nutrition. 5th Edition. Topeka, Kansas: Mark Morris Institute, 2010;157-190.
2. Roudebush PM, McKeever PJ. Evaluation of a commercial canned lamb and rice diet for the management of cutaneous adverse reactions to foods in cats. *Vet Dermatol* 1993;4:4.
3. Raditic DM, Remillard RL, Tater KC. ELISA testing for common food antigens in four dry dog foods used in dietary elimination trials. *J Anim Physiol Anim Nutr (Berl)* 2011;95:90-97.
4. Cave NJ. Hydrolyzed protein diets for dogs and cats. *Vet Clin North Am Small Anim Pract* 2006;36:1251-1268, vi.
5. Rudinsky AJ, Howard JP, Bishop MA, et al. Dietary management of presumptive protein-losing enteropathy in Yorkshire terriers. *J Small Anim Pract* 2017;58:103-108.